

HISTORIOGRAFÍA

LA INFLUENCIA DE HUMBOLDT EN LOS VIAJES AMERICANOS DEL SIGLO XIX

*Luz Fernanda Azuela**

El viaje de Humboldt como modelo epistemológico

El bicentenario de la estancia de Alejandro de Humboldt en México (1803-1804) es una ocasión para reflexionar sobre la importancia de sus expediciones en el devenir del pensamiento científico de ambos lados del Atlántico.

Si bien la literatura ha abundado en interpretaciones sobre la amplísima gama de logros del prusiano, se ha escrito menos sobre los viajeros que recorrieron nuestros países en el siglo XIX, tratando de emular el estilo de investigación que condujo su travesía americana. Pues como han mostrado los estudiosos del género, buena parte de los viajes característicos del siglo XIX tuvieron una marcada tendencia naturalista y geográfica, como los del barón, y se llevaron a cabo con objetivos científicos previamente determinados.

De esta manera, Humboldt pareció marcar la pauta para un nuevo tipo de viajero a las Américas: ya no los aventureros que otrora buscaran fortuna en el Nuevo Mundo, sino habitualmente jóvenes con formación universitaria y un sólido bagaje intelectual, que buscaban integrar las singularidades de este continente en el universo del conocimiento académico. Muchos partieron con la encomienda de efectuar colectas de especímenes para su examen y clasificación en las instituciones científicas europeas; otros con el encargo de ubicar recursos naturales de valor comercial. Pero todos prepararon su expedición con las obras de Humboldt como texto de consulta básico.

De esta manera, la obra del prusiano se constituyó en un modelo de investigación que condujo a decenas de viajeros que desembarcaron en México a lo largo del siglo XIX y exploraron nuestro territorio con el objeto de

* Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, México, correo electrónico: lazuela@igiris.igeograf.unam.mx

completar las investigaciones que iniciara. A estos últimos me referiré en las páginas subsiguientes.

La cuestión no es trivial, porque al ocuparme de los viajeros que recorrieron el territorio mexicano “siguiendo las huellas de Humboldt”, es posible mostrar los rasgos del arquetipo epistemológico que hoy se denomina “ciencia humboldteana”. Y también se puede observar cómo este estilo de investigación logró elevarse por encima de los intereses comerciales y colonialistas que impulsaron algunos de los viajes, fructificando en obras científicas que pueden sumarse con justicia al legado de Alejandro de Humboldt.

La ilustración, el romanticismo y la ciencia humboldteana

El término “ciencia humboldteana” es una invención del siglo XX que designa una manera de interrogar a la naturaleza que proliferó en los viajes europeos de las postrimerías del siglo XVIII y los inicios del XIX. En esa época, las metrópolis europeas experimentaban el deslumbramiento provocado por las novedades y el exotismo de los países descritos en los relatos de James Cook, Antoine de la Pérouse y Alejandro de Humboldt.

Además de los datos de los “viajeros científicos”, abundaban los que reunían los oficiales coloniales y los empresarios de las compañías comerciales. La suma de estas narraciones excitaba la imaginación popular, al tiempo que planteaba enigmas a los geógrafos y naturalistas, y retos políticos a las metrópolis en expansión.

Los reportes de la exploración geográfica se leían con avidez y se discutían tanto en los círculos de elite como en las clases medias. Entre los políticos de Weimar, París y Londres los temas de la vida y los paisajes de los trópicos planteaban problemas de carácter práctico, como la viabilidad del establecimiento de enclaves comerciales y coloniales y su eventual administración. También se debatía la relación de éstas cuestiones con los temas de la salud y la enfermedad; la diversidad racial y las diferencias culturales. Para los científicos y filósofos, por su parte, la Naturaleza se presentaba plena de una enigmática belleza y complejidad. Y cada enclave inexplorado parecía retar sus certezas intelectuales con nuevos desafíos.

Desde la perspectiva epistemológica, por su parte, el modelo newtoniano había alcanzado un dominio prácticamente incontrovertible. La ciencia dieciochesca tendía a la matematización de la experiencia y el laboratorio se alzaba como el único espacio de validación de los hechos. Las implicaciones de esta interpretación del mundo y la naturaleza se expresaron en las obras de los ilustrados, quienes proyectaron una visión optimista del futuro

de la humanidad con base en el poder de la ciencia para orientar la vida política y alcanzar el bienestar social.

Pero las explicaciones mecanicistas sobre la naturaleza, derivadas de aquel modelo solían ignorar las dimensiones estéticas y espirituales de la realidad. Como consecuencia, levantó el vuelo una nueva mirada a la naturaleza, que exigía su observación más directa y enfatizaba la armonía entre la percepción humana y la comprensión de los procesos naturales. Me refiero desde luego a la ciencia romántica inspirada por Goethe.

Humboldt logró sintetizar ambas vertientes cognitivas en el diseño de su modelo de “viaje científico”, en el que ponderaba la objetividad y el rigor en las mediciones y la eventual generalización de los resultados, al tiempo que apelaba a los aspectos éticos y estéticos de la relación del hombre con el medio.

Es justamente esta dimensión, el prospecto de conducir la investigación científica más allá de los confines del laboratorio, lo que constituye uno de los rasgos centrales del género que se etiquetaría como “ciencia humboldteana”. Ann Buttimer ha establecido cuatro elementos esenciales para caracterizar la *ciencia humboldteana*:

- La insistencia en la exactitud de todos los instrumentos y para todas las observaciones
- La sofisticación intelectual, expresada como rechazo hacia la simplificación teórica, o hacia la superficialidad en el manejo de las categorías y las leyes científicas.
- La incorporación de un conjunto de nuevas herramientas conceptuales: isomapas, gráficas, teoría de errores.
- La aplicación de estas herramientas a la inmensa variedad de los fenómenos reales (y no a los especímenes aislados en el laboratorio), con el fin de producir leyes aplicadas a las muy complejas interrelaciones de las entidades físicas, biológicas y humanas.¹

Estos rasgos estaban presentes en el *Ensayo político del Reino de la Nueva España*, cuya publicación tuvo un impacto muy grande en la definición de numerosas expediciones científicas y comerciales a México. La aparición paulatina del *Viaje a las regiones equinocciales...* (1805-1834) no

¹ Buttimer, Ann, 1999. “Beyond Humboldtian and Geothean Science: Enduring Lessons from Alexander von Humboldt’s Geography”, Manuscrito leído en la Conferencia Internacional *Humboldt y la ciencia Americana*, Sociedad Mexicana de Historia de la Ciencia y la Tecnología-UNAM.

hizo sino reforzarlas, pues a la emoción de un viaje a regiones ignotas, Humboldt añadía la excitación del descubrimiento científico.

Su estilo de investigación pugnaba por la búsqueda de respuestas a cuestiones relacionadas con las interconexiones entre los fenómenos agrupados en la rica diversidad de la superficie terrestre. Para 1805, ya se conocía la síntesis lograda en su estudio de la geografía de las plantas y en 1811 sembró la semilla de las ambiciones comerciales de los empresarios europeos, que buscarían su fortuna en el México independiente.

De las minas mexicanas al paisaje humboldteano

Uno de los viajeros que siguió con mayor fidelidad y determinación el *modelo humboldteano* que he expuesto, fue el minero alemán Joseph Burkart (1798-1874).

El análisis de su obra es interesante porque Burkart llegó a México en 1824 por motivos desligados de la ciencia, pero durante su estancia desarrolló un programa de investigación explícitamente humboldteano y luego publicó un libro de gran valor científico, que circularía también en los medios políticos y empresariales.

Joseph Burkart nació en Bonn, en donde realizó sus estudios preparatorios, para después trasladarse a la escuela de Minas de Freiberg. Trabajó brevemente en Rhineland y Westphalia. Recibió su licencia de “perito minero” de la Real Oficina de Minas de Düren en 1823 y se desempeñó ahí como secretario. En 1824 viajó a Londres en donde se le contrató como director técnico de la compañía minera inglesa de Tlalpujahua en México. Dirigió la empresa con mucho éxito en el período 1824-1827, para luego trasladarse a la compañía de minas de Bolaños.²

El éxito de Burkart como administrador y su influencia en el ámbito científico tuvieron bases muy sólidas: En primer término, por la aplicación con que preparó su viaje desde Alemania, mediante la lectura de “todos los relatos que logró conseguir sobre el país” y el aprendizaje previo del español. En segundo lugar, porque durante su estancia en México y luego en Bonn, continuó acumulando referencias y datos que completaron sus inves-

² La Tlalpujahua Co. tenía 7 minas en El Oro y 86 en el distrito de Tlalpujahua. La compañía de Bolaños poseía 6 minas en Jalisco y explotaba las de Veta Grande en Zacatecas. Datos tomados de Ramírez, S. 1875, “Elogio fúnebre del Doctor H. José Burkart...”, *Boletín de la SMGE*, 3a época, 2(3-4):195-204; Sarjeant, *Geologists and the history of Geology*, vol.2, p. 665; Ward, H. G., 1981. *México en 1827*, FCE, México, pp. 349-350.

tigaciones personales.³ Y finalmente, porque la obra tuvo el logrado objetivo de darle continuidad a la de Humboldt, ya que estudió a profundidad regiones que aquél no visitó.

Durante su desempeño como administrador realizó varias expediciones por el interior del país y estableció contactos con la comunidad científica mexicana. El volumen de datos que recogió en sus expediciones y en las minas que dirigió, le bastó para dar a la imprenta más de cuarenta artículos, cortes geológicos y cartas, que se publicaron entre 1832 y 1893 en revistas y editoriales científicas inglesas, alemanas, francesas y mexicanas (aunque los que redactó después de 1836, contienen datos actualizados con la literatura científica que se fue publicando).⁴ Desde Bonn, en donde se instaló a su regreso a Europa (1834) mantuvo correspondencia con estudiosos mexicanos y viajeros de otras latitudes (1837-1867), y obtuvo nuevos materiales para nutrir su interés sobre México.⁵

No obstante su gran fecundidad en las revistas especializadas, el trabajo que tuvo más repercusiones y el que le abrió las puertas de aquellos medios de difusión, fue la obra *Estancia y viajes en México en los años 1825 hasta 1834. Observaciones sobre el país, sus productos, la vida y costumbres de sus habitantes, así como observaciones en las ramas de mineralogía, geognosia, ciencia de minas, meteorología, geografía*.⁶ El libro —dedicado al Barón de Humboldt— se publicó en alemán en dos volúmenes en el año de 1836, con una “Introducción”, en donde explica el propósito de ampliar las investigaciones de su coterráneo de acuerdo con el programa que dejara delineado en el *Ensayo Político del Reino de la Nueva España*.

En este mismo apartado revela su filiación epistemológica respecto a Humboldt, asignando gran importancia al registro minucioso de mediciones y cálculos instrumentales, así como a la detallada descripción de todos los elementos naturales que componen el paisaje. El texto debía completarse con planos, cortes geológicos, mapas e ilustraciones, para proporcionar al

³ Burkart cita a Andrés Manuel del Río, Humboldt, Sonnenschmidt, Ward, Tardieu, Gerolt, Berghes, Bustamante, entre otros, Burkart, *op. cit.*, vol. 1, p. 38.

⁴ Obviamente se incluyen publicaciones póstumas y traducciones que señalan la importancia de su obra.

⁵ Burkart fue corresponsal del geólogo mexicano de Antonio del Castillo. También fue miembro de la *Comisión Científica de México*, que organizó el Colegio de Francia durante la Intervención de Napoleón III en México (1864-1867).

⁶ Burkart, Joseph, 1836. *Aufenthalt un Reisen in México in der Jahren 1825 bis 1834, Bemerkungen über Land, Produkte, Leben und Sitten der Einwohner und Beobachtungen aus dem Gebiete der Mineralogie, Geognosie, Bergbaukunde, Meterologie, Geographie*, 2 v., Schweizerbart, Stuttgart.

lector —presumiblemente científico— una visión clara y precisa de la naturaleza mexicana.

De acuerdo con este proyecto Burkart emprendió el intrincado y penosísimo viaje desde San Blas hasta Tampico,⁷ cuya minuciosa descripción introdujo a la literatura científica el paisaje de la franja comprendida entre los paralelos 22° y 23°. Además, siguiendo las huellas de su mentor, ascendió al Nevado de Toluca y reconoció el Jorullo;⁸ visitó los basaltos de la Hacienda de Santa María Regla⁹ y buscó tenaz pero infructuosamente “la masa [meteórica] de Durango mencionada por aquel”.

No obstante el oficio del autor, la obra está lejos de limitarse a los campos de la mineralogía o la geología, ya que abarca estudios sobre los volcanes, los meteoritos, las fuentes termales, las ciudades, los distritos mineros y la arquitectura precolombina. En relación con las localidades que visitó, Burkart incluye comentarios de orden sociológico y etnográfico, a la vez que atiende las condiciones orográficas, hidrográficas y climatológicas. En suma, Burkart abarca el horizonte cultural en su totalidad a través de una magistral apreciación sintética y totalizante.

Aquí el modelo de la ciencia humboldteana se perfila nítidamente en el manejo conceptual del *paisaje* como el elemento integrador de los diversos elementos de un espacio específico. Por ello, la descripción naturalista de Burkart admite también al hombre: su aspecto físico, sus actividades, sus costumbres, sus relaciones sociales, sus enfermedades, sus “vicios” y sus talentos particulares. Análogamente, su examen de las ciudades y poblaciones; de la desigualdad social y el orden político, conlleva la alusión al medio físico.

Si en Humboldt la explicación de la flora entraña la del paisaje en su totalidad, en Burkart el análisis etnográfico y antropológico están imbricados con el del paisaje. De la misma manera, los temas de su profesión —la minería— comprendieron tanto el medio natural como los usos y costumbres ancestrales que dominaban las relaciones laborales.

Con estas características, es fácil deducir que la obra de Burkart tuviera un impacto de consideración en los círculos intelectuales, empresariales y políticos. Sus investigaciones fueron ampliamente difundidas en México y en Europa fue leído y discutido por naturalistas, geógrafos, geólogos y mineralogistas.

⁷ Burkart, *op. cit.*, vol. 2, pp. 169-170.

⁸ Burkart, *op. cit.*, vol. I, pp. 182-188.

⁹ Burkart, *op. cit.*, vol. I, p. 66.

Igual que su mentor, luego de su partida Burkart mantuvo un interés indeclinable por México, que se expresó tanto en la nutrida correspondencia que mantuvo con sus científicos, como en la continuidad de sus publicaciones sobre temas mexicanos. Además, fue miembro activo de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, en cuyo *Boletín...* aparecieron varios artículos suyos.¹⁰

Por eso en 1864 el geógrafo francés Louis Vivien de Saint Martín (1802-1897) le equiparaba con Humboldt y le atribuía haber rendido “los más grandes servicios para el estudio científico de los territorios mexicanos y el perfeccionamiento de su carta”.¹¹

Como comentario final sobre Burkart podría afirmarse que el modelo epistemológico de Humboldt le confirió a su investigación la estructura conceptual de donde derivan sus alcances y su valía. Con la meta humboldteana en la mira, Burkart trascendió los intereses de la compañía inglesa que lo contrató y compuso una obra clásica dentro del género de la *ciencia humboldteana*.

¹⁰ Estos trabajos aparecieron en español, traducidos por el geólogo mexicano Antonio del Castillo.

¹¹ V. Vivien de Saint-Martin, L., 1864. “Rapport sur l'état actuel de la Géographie du Mexique et sur les études propres à perfectionner la carte du pays, par...”, *Archives de la Commission Scientifique du Mexique*, tome I, pp. 240-330.

IBEROAMERICANA

AMÉRICA LATINA ESPAÑA - PORTUGAL

Ensayos sobre letras
historia y sociedad
Notas. Reseñas
iberoamericanas

IBEROAMERICANA es una revista interdisciplinaria e internacional de historia, literatura y ciencias sociales, editada por el Instituto Ibero-Americano de Berlín (IAI), el Instituto de Estudios Ibero-Americanos de Hamburgo (IIK) y la Editorial Iberoamericana / Vervuert, Madrid y Frankfurt.

➤ IBEROAMERICANA aparece en forma trimestral e incluye cuatro secciones: **Artículos y ensayos** de crítica literaria y cultural, historia y ciencias sociales. Los **Dossiers** que en cada número se dedican a un tema específico. El **Foro de debate** con análisis de actualidad, comentarios, informes, entrevistas y ensayos. **Reseñas y Notas bibliográficas.** ➤ ÚLTIMOS NÚMEROS PUBLICADOS: **Nº 17:** Los Latino Americanos en una perspectiva global-hemisférica. **Nº 18:** Sexualidades en América Latina: éticas, estéticas y políticas. **Nº 19:** Nuevas tendencias en los estudios centroamericanos. **Nº 20:** Construcciones hemisféricas. **Nº 21:** Transatlántica: Idas y vueltas de la literatura y la cultura hispano-americana en el siglo xx.

Suscripción anual (4 números):

€ 60 Instituciones y Bibliotecas,

€ 35 Particulares

Número individual

€ 16,80 (más gastos de envío)

**IBERO
AMERICANA**

América Latina - España - Portugal

21

ARCHIPIÉLAGO

REVISTA CULTURAL DE NUESTRA AMÉRICA

51

DECLARACIÓN DE CARACAS

LAS CUMBRES IBEROAMERICANAS

José Luis Dicenta Ballester

TROPICOAMÉRICA: EN BUSCA DE UNA IDENTIDAD

Rubén López Rodríguez

LA NUEVA BOLIVIA

Gastón Cornejo Bascopé

LA COMUNICACIÓN LATINOAMERICANA

Lidia Fagale

EL SURREALISMO EN BRASIL

Floriano Martins

JOSÉ AGUSTÍN

Marco Antonio Campos y Mario Casasús

AMERINDIA

AFROAMÉRICA

CINE BOLIVIANO

Luis Ramiro Beltrán y Guillermo Ruiz

LE CORBUSIER Y CARPENTIER

Roberto Segre



De venta en México en las tiendas de la cadena Sanborns, Vips, Liverpool, El Palacio de Hierro, Café-Café, Gandhi, librerías de la UNAM, de la UAM, Fondo de Cultura Económica y librerías de EDUCAL.

Suscríbete:

Un Año (cuatro ediciones)

\$240.00 M.N. en México

36.00 US DLS. en América Latina y el Caribe

40.00 DLS. en el resto del mundo.

CONFLUENCIA S.A. DE C.V.

Av. Baja California 349

Col. Hipódromo Condesa México D.F. 06170

Tel. (55) 5277 8182 y (55) 5515 7876

CTA. HSBC: 4000851865

EDITORIAL

Contra viento y marea
Estela Morales Campos (México)

PENSAMIENTO

Las Cumbres Iberoamericanas
José Luis Dicenta Ballester (España)

Declaración de Caracas

Tropicoamérica: En busca de una identidad
Rubén López Rodríguez (Colombia)

MEMORIA

Crónica vivencial desde la nueva Bolivia

Gastón Cornejo Bascopé (Bolivia)

José Ferrer Canales: un negro gigantesco y humilde
Antonio Gaztambide (Puerto Rico)

Alejo Carpentier y la identidad latinoamericana
Elisena Ménez Sánchez (México)

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Notas sobre la comunicación latinoamericana

Lidia Fagale (Argentina)

LETRAS

El surrealismo en Brasil

Floriano Martins (Brasil)

Entrevista de perfil

José Agustín platica con Mario Casasús (México)

José Agustín

Marco Antonio Campos (México)

El chico

Mabel Inés Falcón (Argentina)

Milagro en la estación Desierto

Dolores Castro y Eudoro Fonseca Yerena (México)

NUESTROS LIBROS

Variaciones en la niebla de María Malusardi (Argentina)

Santiago Julián Alonso (Argentina)

AUDIOVISUALIDAD

Vuelve Sebastiana

Luis Ramiro Beltrán: Salmón (Bolivia)

El estreno en 35 mm de Vuelve Sebastiana

Guillermo Ruiz Arellano (Bolivia)

Portafolios

José Rodríguez Macías (México)

ARTES ESCÉNICAS

El Teatro Juarense, ¿Reflejo Social?

Margarita Salazar Mendoza (México)

MÚSICA

Rescate de la memoria musical costarricense

Eduardo Muñoz (Costa Rica)

HUMOR

Dolencias Venezolanas

TRADICIONES

La evangelización en Yucatán: los maestros cantores

Juan Cristóbal León Campos (México)

AMERINDIA

I Encuentro Continental de Autoridades Indígenas de América

AFROAMÉRICA

100 años de estudios afroamericanos: evaluación prospectivas

AMBIENTALIDAD

Le Corbusier y Carpentier: simetrías y asimetrías especulares

Roberto Segre (Argentina)

La historiografía arquitectónica latinoamericana reciente

Carlos Flores Marini (México)

ARTES PLÁSTICAS

Ensor-Posada: dos expresionismos de fines de siglo XIX

Jesús González Aguilar (México)

Las sábanas lúdicas.

Carlos Véjar Pérez-Rubio (México)

CONFINES LATINOAMERICANOS

Congresos, reuniones y jornadas de turismo cultural

Ermengol Gassiot Ballbè Producción y cambio en las formaciones sociales cazadoras-recolectoras • Héctor Díaz-Polanco Identidad, globalización y etnofagia • Jorge H. Flores Trejo Problemas antropológicos del conocimiento: entre la apodíctica y la negación cognitiva de la realidad • Luis F. Bate y Alejandro Terrazas Arqueología, genética y lingüística: sugerencias en torno al tema del poblamiento americano • Feliciano García Aguirre Reconfiguración regional de la cintura americana • Stephen Castillo Bernal La representación de los modos de trabajo y de trabajo determinado a través de los conjuntos artefactuales líticos del municipio de Tepetitlán, Hidalgo • Alberto Aguirre Anaya La estratigrafía vertical como instrumento para el estudio de edificios históricos: una propuesta metodológica • Miguel González Autonomías territoriales con permiso y sin permiso del estado: análisis comparativo de los procesos autonómicos en Chiapas y Nicaragua • Andrea María Margarita Quadri Artistas visuales: la acción colectiva en torno al reclamo de derechos legales. El caso del derecho de autor

Revista de Arqueología Americana



Arqueología Histórica en Argentina: cuadro de situación y perspectivas Rodolfo Adelio Raffino y Ana Teresa Igareta • Arqueología de la Arquitectura, modelando al individuo disciplinado en la sociedad capitalista Andrés Zarankin • Un diálogo con la cerámica portuguesa de la Colonia del Sacramento Nelsys Fusco-Zambetoglliris • Sinagoga *Kahal Zur Israel* retornando à vida do Recife Marcos Albuquerque y Velela Lucena • Arqueologia do antigo sistema portuário da cidade de Iguape, São Paulo, Brasil Maria Cristina Mineiro Scatamacchia • La última morada de los incas. Estudio histórico-arqueológico del Real Hospital de San Andrés Teodoro Hampe Martínez • Política cultural en la significación de la casa: contextos de reflexión sobre las cerámicas arqueológicas. Escenario: Santafé, Nuevo Reino de Granada (Colombia) Monika Therrien, Lina Jaramillo Pacheco y María Fernanda Salamanca • Panamá La Vieja: la recuperación de su traza urbana Juan Martín-Rincón • La Habana Vieja, un proyecto de Arqueología Histórica en el Caribe Lourdes S. Domínguez • Nuevas consideraciones en el estudio de la Historia Antigua Americana: el enfoque tridimensional. El caso del Sitio Java, Pacífico Sur de Costa Rica, América Central Óscar M. Fonseca Zamora • El triunfo de las tribus. La organización sociopolítica de las comunidades Coyotlatelco de Tula Miguel Guevara Chumacero

boletín de antropología americana

sumario

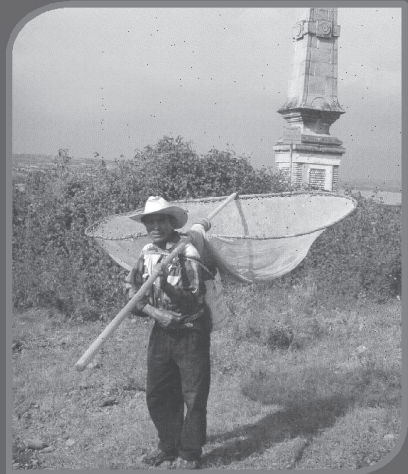


ISSN 0252-841X

boletín de

38

antropología americana



enero - diciembre 2002

instituto panamericano de geografía e historia

Revista de Arqueología Americana

Journal of

Revue

American Archaeology

d'Archéologie Américaine



número 22

año 2003

Instituto Panamericano de Geografía e Historia





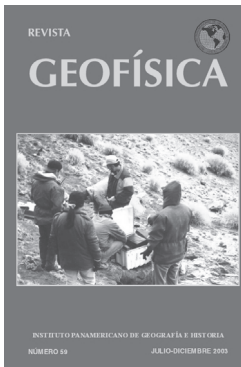
Número 80/81



Número 138



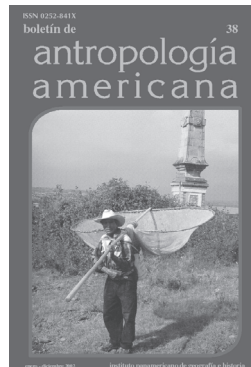
Número 134



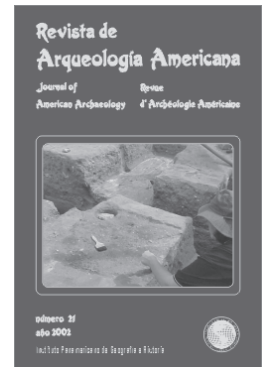
Número 59



Número 61



Número 38



Número 22

Publicaciones más recientes

Para mayor información dirigirse a:
Instituto Panamericano de Geografía e Historia
Correos electrónicos: info@ipgh.org y/o secretariageneral@ipgh.org
Web: www.ipgh.org

Edición del
Instituto Panamericano de Geografía e Historia
realizada en su Centro de Reproducción
Impreso en CARGRAPHICS
RED DE IMPRESION DIGITAL
Av. Presidente Juárez N° 2004
Col. Fracc. Industrial Puente de Vigas
Tlalnepantla C.P. 54090
Edo. de México
Tels: 5390-9709 5390-9711
2006